

La Moda Práctica



AÑO III — NUM. 144

ELEGANCIAS DE GRAN MUNDO.—MODELOS DE PARIS

MADRID. 28 SEPTIEMBRE 1910

LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

20 ELEGANTES CORSÉS

que estarán hechos á la medida de cada señora ó señorita agraciada en el concurso que se ha celebrado en nuestras oficinas el día 5 de Agosto de 1910, á presencia de numeroso público

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las veinte papeietas cuatro niñas de corta edad que se encontraban entre la asistencia, resultando agraciadas con los 20 corsés las suscriptoras que constan en la relación que sigue:



Abadía (doña Ursula), calle de Ascao, núm. 10, Bilbao.

Alcubilla (doña Pepita), calle de la Leona, número 4, 3.º, Barcelona.

Ayensa (señora de D. Francisco), calle de Tudescos, núm. 9, Madrid.

Ayuso (doña Isabel), calle del Marqués de Villamagna, núm. 6 bajo, Madrid.

Blanco (doña Badomera), Carrera de San Jerónimo, 4 Madrid.

Bonavia (doña Martina), calle Condal, núm. 31, Barcelona.

Boy (doña América), plaza de la Unlversidad, número 1, Bar. elona.

Bravo de Campos (doña Cleme), calle del Olivar, núm. 35 Madrid.

Cortés (doña Hermenegilda), calle de Manuel, número 1, Madrid.

Ferrer (D. Ramón), cuartel de la Guardia civil, calle de la Batalla del Salado, Madrid.

Ferro (D. M.), Fibera de Curtidores, núm. 13 duplicado, Madrid.

Fuentes (doña Sara), Puerta del Sol, León.

García Coma (doña Josefa), Ponciano, 3 duplicado, Madrid.

González (doña Encarnación), calle de Aragón, número 386, 1.º, Barcelona.

Iglesia (doña Carolina de), cuartel de María-Cristina, pabellón núm. 1, Madrid.

Lardiez (doña Laura), calle del Bruch, número 67, 2.º, Barcelona.

Lirón (D. Enrique), calle de los Mancebos, número 2, principal, Madrid.

Madueño (doña Mariana), calle de la Flor Alta, número 3, Madrid.

Orgaz (señora viuda de), calle de Alberto Aguilera, núm. 9, Madrid.

Salmón (doña Luisa), calle de Argensola, Madrid.

Los veinte corsés se ejecutarán á la medida que se remita y previa las condiciones siguientes:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de «El Imparcial» ó de «El Liberal» (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia), remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por medio de un corresponsal, acompañarán á la petición del premio una carta de aquel en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

DOS MODELOS PARA LA PRÓXIMA ESTACIÓN



TRAJE DE NIÑA Y DE SEÑORA JOVEN

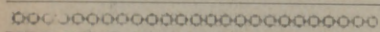
(VÉASE LA EXPLICACIÓN EN LA PÁGINA SIGUIENTE.)

MODELOS DE PARÍS

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

Figura 1.ª Traje de lana ligera gris acero claro, la túnica-cuerpo vuelve en el bajo y se une con una cinta de seda; el cuerpo es flojo, las mangas cortas con forma puño abierto cogidas con cinta en el codo, lazo de cinta en el cuello. Sombrero cubilete de punto de lana fina, adornado con dos pequeñas plumas y golpe de cinta en un lado.

Figura 2.ª Traje flojo en lana de seda color azul francés; la levita floja con gran solapa de seda blanca, blusa de muselina bordada. Gran sombrero de muselina de seda con bullons en el casco y adorno de cinta azul francés. En las mangas se coloca un adorno bordado de cordones.

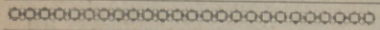


Traje de niña y de señora joven.

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Traje de niña de 8 á 10 años, de gruesa jerga, falda plegada, respetando el delantero, cintura que pasa por debajo de éste, cuello y puños de satín negro, recubierto de tisú.

Traje de señora joven, estilo sastre. La falda fruncida cogida por una banda de satín, larga levita cruzada, adornada con satín de seda negro, así como el bajo de la falda.



ECOS DE LA MODA

En el periodo culminante de la temporada, cuando todo debe transformarse, ha soplado un viento de fronda, destruyendo proyectos encantadores.

En el reino de la elegancia, la huelga de las simpáticas "midinettes", alma y vida de la moda, ha producido un trastorno inmenso.

Como las reivindicaciones que reclaman las sufridas modistas son muy justas, no aceptan los arreglos patronales, poniendo á las elegantes en el duro trance de no "estrenar" con la frecuencia acostumbrada. Porque ¿qué modisto se atreve á satisfacer las exigencias de sus parroquianas sin la ayuda de las "midinettes"? Y, naturalmente, los nuevos modelos no se "lanzan" las creaciones, por el uso, no se transforman y todo permanece estacionado.

Creer que con la huelga de las modistillas, como desdeñosamente las llaman las burguesas, se puede rendir culto á la moda, es un enorme absurdo. No tan sólo resulta imposible eso, sino que también la temporada de

otoño se perjudica, no ofreciendo ninguna novedad de éxito para el invierno.

Los patronos han pensado buscar modistas "esquirols" en provincias; pero como en ninguna otra parte las mujeres tienen la gracia que derrochan cosiendo las parisinas, han tenido que salir de su error.

La huelga, por esta razón, es grave; tan grave, que en España las huelgas de Bilbao y de Barcelona, no producen la sensación que la de modistas en París. Y, si no fuera una aberración, diría que tampoco ocasionan la mitad de disgustos que ésta.

La importancia de esta huelga consiste en que se ha declarado en el momento en que las elegantes van á París á hacer su equipo invernal, para aparar á las provincianas y extranjeras.

El frío otoñal, excitando sus nervios, las había llevado al emporio de la elegancia; pero la miseria de las obreras, que no podía esperar, se manifestó en ese mismo momento. Claro es, que esta coincidencia ha desbaratado multitud de excursiones y de proyectos; porque ¿qué elegante se aventura con los trajes antiguos á hacer excursiones? Ninguna. Y, ahora, con la apertura de la caza, menos. La sensación que estos acontecimientos, por lo imprevistos, producen entre las parisinas, es imponderable. Elegantes hay que, desde que se declaró la huelga, no cesan de llorar. Otras, más prácticas, han encargado sus trajes á Inglaterra; pero como para las elegantes no es lo mismo llevar un traje hecho en Londres, que en París, el mal estar subsiste. Y otras, por último, se han negado á asistir á las reuniones deportivas por no dar un lamentable espectáculo de mal gusto.

Pero dejemos este desagradable asunto y hablemos de otra cosa. ¿Verdad que es mejor, lectoras?

Algunos modistos, en estos días de paro, han realizado una original encuesta entre sus parroquianas, para ver lo que desean. Y en ese pedir y dar opiniones se ha descubierto una cosa: que las mujeres prefieren las sedas suaves, plegadas en los trajes, los terciopelos ondulados y las cachemiras de seda.

Con estas telas esperan que sus cuerpos se delíneen admirablemente y que sus movimientos ganen un doscientos de ciento. ¿No se consigue realzar las curvas, turbando los cerebros maséuinos con deliciosos presentimientos? ¿No se mantiene vivo el culto de la sensación, causa primordial de la elegancia? Es indudable. Por esta razón, esas telas, las preferidas, triunfarán este otoño, hasta que se presenten otras mejores y se las destrone. Los modistos lo creen de tal modo, que han hecho provisiones de ellas para comenzar los trabajos apenas cese la huelga.

El traje sastre, como presu-

seguirá estando de moda. Las faldas serán breves, estrechas, que no molesten ni dificulten los movimientos. A lo que parece, esta moda estará en vigor durante todo el año y no comenzará á decaer hasta principios de la próxima primavera. Al menos, esta es la opinión de los modistos.

Las mujeres no queremos rechazar esta clase de toilette, que realza nuestras gracias y que nos embellece, y la seguimos usando con entusiasmo. ¿Qué otro traje nos favorecería más? Actualmente no existe ninguno que pueda sustituirlo. Los que se inician—á pesar de que las faldas de algunos son largas—tienen su origen en el sastre, y al sastre deben la vida. Y los que han de venir... ¿Quién cree en los que han de venir?

Lo mismo que los hombres tienen un traje especial para cada hora y para cada ocupación, las mujeres, si no varía la moda, lo tendremos.

Los trajes con dos objetos han sido siempre destinados á usos medíocres: paseos matinales, carreras y "footing". Pero ahora no sucede lo mismo. Ahora, para el té de las cinco, para el bridge, para los paseos, para las comidas, para los teatros, etc., se requieren toilettes especiales, ó, por mejor decir, "medias toilettes", como las llaman los franceses. Pero medias toilettes de un gusto prodigioso y de una elegancia imponderables.

Con esos trajes se llevarán muchas joyas y sombreros empenachados con plumas y encajes de plata y oro.

Las toilettes estas son todo armonía, todo belleza, todo gusto. Pero, sin embargo, exigen una cosa: distinción natural.

PRELUDIOS DE LA MODA.— ¡La cachemira! ¡Cachemira de seda, cachemira de las Indias! ¿Se ha visto temporada en que más se use? Ha llegado su apoteosis, y á fe que es admirable.

Los chales de nuestras abuelas, van á volver á aparecer, reemplazando, en los adornos, á las telas de Jouy, que fueron las más elegantes de esta estación.

Ya estamos viendo que las palmas, cortadas en incrustaciones, con un punto de oro ó de seda para aplicarlas sobre las telas, van á constituir el más elegante adorno sobre los fondos de cachemira de seda ó de paño de cachemira.

Sin embargo, todavía no aconsejamos á nuestras lectoras que corten los chales antiguos que posean. Aunque dentro de poco habrá que recurrir á ese extremo, no es hora aún. Cuando sea oportuno, entonces se hará. Por más que también entonces, por los recuerdos que atesoran esos chales, costará un poco de trabajo cortarlos. Pero, ¿qué hacer? La moda impone estos sacrificios.

Así como hemos dicho que no conviene cortar los chales, aseguramos es-

to otro: no hay que tocar todavía el guardarropa. El traje que se modifica ahora, puede ser estropeado, pues la moda de este año no "ha salido".

Los primeros modelos son siempre defectuosos, porque son como tanteos. La mujer que no espere, por esta razón, se perjudicará tontamente. Un par de semanas más, y lo que haya de salir, habrá salido.

Por el pronto no hay nada nuevo.

Los trajes de entretiempo del año pasado pueden ser aprovechados sin temor, en estos días. Como no hay moda nueva, siguen siendo de actualidad.

TRAJES DE CASA.—Con mayor gusto cada día, las damas adoptan para casa trajes especiales.

En el campo, particularmente, la moda los impone como obligatorios. Para estos días otoñales, cuando la temperatura refresca ó cuando el pluviómetro entra en funciones, no hay cosa mejor. Como se tiene que prescindir de los de lana, porque recogen la humedad del ambiente, los trajes caseros que se usan se hacen indispensables.

Los suaves tafetanes y los satines ligeros, de precios económicos, permiten á las mujeres más razonables, improvisar lindos trajes de casa.

Para que den buenos resultados, se les elige de un color semiclaro.

Si se desea gastar las faldas ligeras de estío, las chaquetitas que reclaman son muy fáciles de hacer. Basta con poner un pequeño bolero de encaje blanco ó de bordado sobre un plisado de muselina de seda rosa, malva, paja ó tilo, que no pase del talle más de dos dedos.

Las mangas, semilargas, podrán hacerse con pequeños abullonados de muselina de seda. Se les pondrán algunos rollitos de cintas.

La mujer que se ponga esta chaqueta sobre las faldas veraniegas, tendrá un aspecto juvenil y retozón que la embellecerá mucho.

TRAJES SASTRE. — La falda, muy simplificada y casi recta, parece imponerse.

En este sistema hemos visto un traje muy mono. Estaba hecho con una especie de paño de China color berenjena, y tenía forma princesa. Llevaba algunos pliegues planos indicando el tablero de delante y otros detrás, para dar más amplitud á la falda.

La chaqueta llevaba adornos parecidos. Además, iba rodeada por una trenquilla de seda. La forma era muy vaga. Iba ajustada al talle, pues tenía un ligero parecido con las chaquetas Luis XIV.

La camiseta formaba chaleco. Estaba cortada en una preciosa cachemira de las Indias, yendo aplicada sobre una muselina de seda color berenjena, transparentándose sobre un fondo de bordado inglés.

Las mangas eran de este mismo bor-

gado. No iban veladas. En la parte superior, la cachemira formaba una especie de pequeño "jockey".

Este arreglo, que era muy nuevo, tenía una elegancia muy original, de gusto personalísimo.

El conjunto resultaba encantador.

TRAJES DE TARDE.—He aquí una muselina de seda rosa, echada sobre un bajo de "pekin Pompadour" de color rosa. Un entredós de tul blanco bordado con gruesos relieves, puesto sobre una cinta de satín rosa, estrecha la amplitud de la muselina, sin reducirla á la condición de martingala.

Esta cinta, puesta á la altura de la rodilla, tiene una amplitud de cerca de dos metros y medio.

Un vestido de sistema Directorio de tul bordado se entrea bre por delante sobre la muselina de seda del cuerpo. Una garnición de botones de "trap" antiguo da carácter á este traje, que es de una gracia muy simpática.

He aquí, para una jovencita, una toilette de muselina blanca, bordada con motas.

La falda es lisa, con un bordado en el bajo de Valenciennes. Estos van cosidos por el pie, muy flojos, para que luzcan.

El cuerpo va estrechado en una cintura-coselete de tafetán blanco, adornado con muchos plieguecitos. Un amplio chal de muselina de seda blanca, recruzado y bordado con un simple plisado, adorna el cuerpo.

El chal termina en punta en el costado derecho, para perderse en lo alto del coselete, bajo un gran ramo de flores.

Las mangas, que terminan encima del codo, están completamente cubiertas de Valenciennes, como el bajo de la falda.

La falda es redonda y va rozando el suelo, aunque no tiene cola.

SOMBREROS. — Además de los sombreritos, de esas "tapaderas" que tienen forma de turbante y de los cuales hablábamos recientemente, hay otros inmensos, que se colocan sobre un peinado especial.

Para llevar estos sombreros hay que ponerse flores en los cabellos y un ancho encaje que encuadre el rostro. Luego se coloca el sombrero, sobre el cual flotan todos los insectos de la creación puestos sobre los grandes alfileres que sirven para sostenerlo.

Estos grandes sombreros se forran con terciopelo negro, sin duda para que sepa la que los lleva que el ser elegante resulta una carga pesada.

Como el invierno pasado se llevaban de paja, es una venganza de la moda. Por lo demás, el terciopelo negro aureola el rostro de modo muy agradable. Las personas entendidas dicen que lo hermosa.

Fuera de esta clase de sombrero se usan los de feltro, que tienen un aspecto bastante masculino.



Traje en Shantung azul pálido, velo de seda de tono, botones bordados de negro, cuerpo de velo de seda rayado de satín negro, cintura al vies en Shantung azul pálido. Sombrero en Shantung blanco, interior negro, guarnecido de velo negro.

Arte de ganarse la vida.

FRUTAS CONFITADAS.—Las toronjas son naranjitas confitadas antes de que estén en sazón.

Para prepararlas es preciso, ante todo, quitarles con un cuchillo de hoja finísima el pericarpio verde que rodea el fruto. Conforme se van mondando las naranjas, se las echa en agua fría, en donde se dejan seis días, renovando por mañana y tarde el agua.

Al cabo de ese tiempo se las escurre y se las deja gotear en un sitio fresco y ventilado durante un día.

Cuando están completamente secas, se las echa en almíbar, teniéndolas en ella dos días. El almíbar estará á 20°.

Luego se las echa en otro, á 25°. En éste estarán cinco días.

Este almíbar se pone al fuego, hasta los 35°, teniendo las naranjas en él diez días más.

Luego se las deja escurrir sobre un tamiz, y después que estén bien secas, se colocan en cajas adornadas con papel. Las uvas, cerezas, frambuesas, fresas, etc., se preparan como las demás frutas. Pero es preferible servirse de las que han estado en aguardiente.

Se las empapa en azúcar derretida, adicionándole el 10 por 100 de glucosa.

Las frutas que no tienen rabo se ponen en forma de rosario, valiéndose de un hilo plateado, que se corta después que están secas.

Las violetas, azahar, hojas de rosa, etcétera, se lavan con agua fría y se ponen en una cazuela con azúcar derretida.

En ésta se tienen durante una hora y luego se ponen al fuego, dejando que hiervan. Luego se dejan un día en esa solución.

Al siguiente se ponen á escurrir y se deja hervir la azúcar hasta los 28°, derramándola después sobre las flores. Se dejan así hasta el siguiente día.

Después se hace dos veces la misma operación, aumentando, cada vez, dos grados la temperatura.

Luego se separan las flores y se ponen en cajas.

CASTAÑAS HELADAS.—Las castañas deben ser grandes, redondas, sin angulosidades, permeables para la azúcar y bien duras.

Luego se les corta un trozo de corteza, sin llegar á la pulpa, y se meten al horno. Se echan en agua fría á medida que se sacan.

Cuando estén bien peladas se meten en agua, que se pone al fuego. De este modo se las tiene una hora.

Apenas principian á ablandarse se separan del fuego, dejando la vasija, sin embargo, junto á la lumbre. Con la espumadera se sacan las castañas una á una, para acabar de pelarlas.

Luego se las pone en almíbar que esté á una temperatura de 20°.

Es necesario impedir que se partan durante estas operaciones.

Si lo anterior exige mucho cuidado,

para ponerlas en azúcar se necesita mucho más.

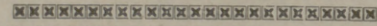
Las castañas, puestas en el fondo de una tartera con el almíbar á 20°, permanecen así toda la noche, de modo que no se enfríen.

Por la mañana se hace que el almíbar alcance 22°, se enfría y se echa sobre las castañas. Luego se dejan así toda la noche y se vuelve á repetir dicha operación, aumentando la temperatura del almíbar dos grados más.

Las castañas deben sufrir esta operación seis veces.

Se hielan y se dejan secar luego.

Se pueden helar las castañas en dos días, helándolas dos veces cada uno.



La moda en el mundo

Las reuniones deportivas de Dieppe, á pesar de ser tan elegantes y agradables, no nos ofrecen ninguna novedad. Todo lo que se conoce es vago, indeciso, sin relieve. De modas nuevas no hay nada positivo aún. Las elegantes han estrenado muchos trajes; pero ninguno que pueda servir de base á la moda. Los trajes son los conocidos, más ó menos adornados, ó más ó menos simplificados.

En Deauville y en Trouville tampoco se ha visto ninguna toilette que marque rumbos nuevos. Los grandes triunfadores han sido los sastres. Y entre éstos, los que usaban estas señoras: el blanco de la condesa Sa'a, el gris de la condesa de Castries, el violeta de la condesa de Messery y el nevado de la Sra. Richard.

Las faldas, como decimos en otro lugar, no son ya trabadas en el bajo; pero, en cambio, son muy estrechas, particularmente en las caderas, que se delinean como si fueran al natural.

Las chaquetas son cortas, aunque no muy ajustadas. Sin embargo, dejan ver el talle sin gran dificultad.

Algunos modistos habían dicho que las francesas usarían trajes de estilo Luis XV y Luis XVI; pero, por lo que se ve, se encaminan más al modelo Directorio que á cualquier otro. Claro es que al sistema Directorio coregido y modernizado.

Los otros dos estilos se usarán también; pero no se popularizarán. ¿Por qué? Porque para llevar un traje de esos se necesita un cuerpo delgado, muy esbelto, sin huesosidades ni plétora de carne. Y como no todas las mujeres nos hallamos en ese caso, hay para desconfiar de que se generalice su uso.

El Directorio, en cambio, está más al alcance de todas. Porque ¿qué mujer no tiene algún atractivo en su cuerpo y curvas onduladas? Con estos dos requisitos se está al cabo de la calle, porque con ese traje se ocultan las restantes imperfecciones.

Mas al llegar á este punto, se nos ocurre una cosa: ¿no gustará más á

nuestras favorecedoras que les hablemos de los colores en vez de contar estas vaguedades? Es indudable. Y, como lo creemos así, allá vamos.

Hasta ahora los colores de otoño no ofrecen ninguna novedad, pues son casi los mismos que triunfaban á último del verano.

El violeta en toda su gama y el gris en todas sus gradaciones, son los preferidos, los que dominan, los que vencen. Luego le siguen el kaki, el Habana y el castaño; el castaño-dorado sólo lo pueden llevar las mujeres muy elegantes, que posean abundante guardarropa. En las otras resultará mal, porque no se puede llevar todos los días ni conviene usarlo muchas veces.

La elección de la forma, de la tela y de los adornos de los mantos de teatro y de tarde, son verdaderos problemas, que los grandes modistos estudian sin descanso.

En casa de los más afamados se ven verdaderas preciosidades, que han de producir este año gran sensación.

La ideal y bellísima Sra. Dussaud, con objeto de realizar su espléndida belleza de rubia bien formada, ha mandado hacer un manto de teatro en paño azul de Sevres, que es una maravilla de buen gusto. Va bordado tono á tono, y tiene unas pasamanerías que, al destacarse sobre el fondo sedante, hermosean el conjunto, embelleciendo á su flueña.

El cuello está hecho con piel de urson y es muy alto, destacándose de los cabellos. Esto, además de que embellece, tiene la ventaja de que no despeina. Este resultado se obtiene poniendo al cuello un armazón de latón.

Este hallazgo del "col-tour de cou" es muy apreciable, porque las mujeres, con los abrigo elegantes, siempre hemos tenido la molestia del peinado, que nos estropeaban. Pero gracias al cuello éste, desaparece, pues, aun enmascando el rostro, no lo aprisiona toscamente. Es un cuello caricia, blando como una promesa y suave como una ilusión.

¿Y los sombreros? A pesar de la malévol opinión que muchas mujeres hemos formado de los que principian á afirmarse, tenemos que confesar una cosa: que comienzan á arraigar en la opinión.

Y que son feos nadie lo puede negar; pero no sabemos qué estrambótica elegante los ha patrocinado y ya principian á darnos dolores de cabeza. Nos disgustan tanto como nos disgustaron al principio las faldas trabadas. Pero ¿qué hacer? La moda los impone y de ellos tenemos que tratar, aunque resulten grotescos. Es más, probablemente, si Dios no lo remedia, tendremos que usarlo.

Por esta razón es conveniente estudiarlos, para, en el momento oportuno, elegir los menos feos, los menos antipáticos.

Los grandes sombreros de plumas,



Novedades del día.

Figura 1.ª Traje bata de mañana, en muselina de lana azul pálido, moteada de blanco, adornada de un galón de fantasía blanco y azul pálido bordado.

Figura 2.ª Traje de interior, en velo Champagne, adornado de satín maryland brochado, cintura alta con gran bullón y encajes de seda.

Figura 3.ª Traje elegante de recepción, en satín velo de muselina de seda con adornos de muselina bordada, cintura y caídas de satín de seda con dos madroños de seda en el final.

Lo mismo cuando hablamos de estos trajes que refiriéndonos á los de las páginas centrales, debemos prevenir á nuestras lectoras contra cualquier sorpresa.

En estos momentos de transición no hay nada definitivo; los modistos, celosos de sus prerrogativas, guardan cuidadosamente sus preciados tesoros. Los modelos que publicamos son trajes nuevos, que se deben llevar ahora.

á pesar de su gran tamaño, serán usados por muchas damas, porque, además de ser los menos feos, son también los más sedantes y los que menos se despegan. También tienen otra ventaja: no se aplebeyarán nunca, porque no están al alcance de todas las fortunas.

La toca de forros también será muy usada, pues es muy elegante y muy vistosa.

Pero estos sombreros se puede decir que no son "nuevos", si exceptuamos su tamaño, que se amolda al gusto de la época.

Los feos son "los otros", los redondos, que unen á sus exageradas dimensiones unos adornos no menos exagerados.

Los sombreros que privan son los

que hicieron célebres con sus cuadros los pintores ingleses.

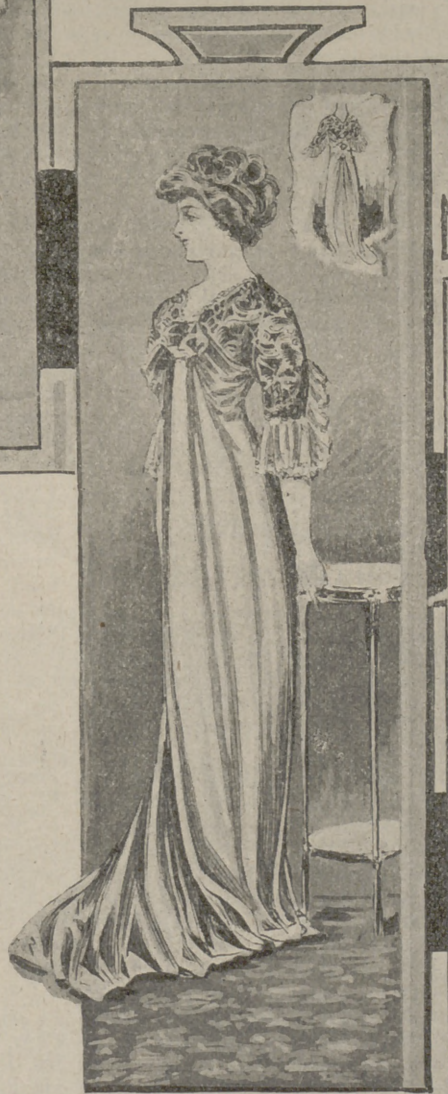
Para los viajes se usan los de fieltro, adornados con cintas ó con terciopelos torcidos, con plumas de gallos ó de fantasía.

Por la noche, en este anticipo otoñal, se lleva el traje que se quiere; pero las reinas de la moda de París llevan trajes de encaje blanco velados con muselina ahumada, escotados en punta. Una larga "echarpe" del mismo color hace las veces de estola. En los cabellos—bufantes en su mayoría—llevan una cinta gr's-plata, retenida por gruesos alfileres de diamantes, que rodean el rodete.

Una elegante, la Sra. de Santa Cruz, usa para este tiempo un traje de antiguo bordado blanco, con el cuerpo velado de muselina de seda negra.

Esta muselina baja hasta la rodilla, rodeada de Venecia, y forma una túnica.

Un gran sombrero de terciopelo negro realzado con plumas de tilo completan la elegante toilette.



Consejos á una amiga

Hay muchas plántas que sirven de modo admirable para vivificar, regenerar y robustecer los cabellos y para tonificar el cuero cabelludo. Y como son inofensivas y no pueden perjudicar á nadie, conviene probarlas.

Por esta razón, en algunas comarcas del Este se preconiza este tratamiento con preferencia á cualquier otro, aunque sea mandado por los médicos, pues lo mismo sirve como remedio preventivo que como remedio curativo.

“Buscad — dicen las mujeres del campo—granos de perejil, recogidos en grandes cantidades en el otoño. Luego, durante una semana — la que corresponde al último cuarto de luna—empolvaos con ellos la cabeza.

“Haced ésto cada año y así estaréis seguras de que los cabellos no se caerán jamás. Y, si han comenzado á caer, la caída cesará casi inmediatamente”.

¿Qué dicen ustedes, lectoras, de esta fórmula? ¿La quieren ensayar? Aunque nosotras no la hemos probado nunca, los milagros que se cuentan de ella nos tienen admiradas. Por lo mismo, no nos sorprendería que los resultados fueran maravillosos.

Los remedios campesinos, casi siempre, suelen dar buenos resultados, á pesar de que no ofrecen grandes riesgos en su empleo.

Sabiendo ésto, no vacilamos en indicar las recetas que sabemos y que nos son comunicadas por personas que las han visto emplear.

He aquí otra, incomparable para hacer crecer rápidamente los cabellos.

Se trata de una planta, cuyos elementos bienhechores obran de modo admirable sobre el bulbo capilar: la ortiga.

El jugo de la ortiga, á lo que dicen las personas entendidas, tiene propiedades maravillosas, pues lo mismo sirve para combatir la anemia que para hacer crecer el cabello.

Para conseguir ésto, basta por mañana y noche, empapar el peine y el cepillo de alisar en su zumo, con lo cual se obtendría en seguida una exuberante cabellera.

Aunque podríamos hablar de sus propiedades, no queremos hacerlo, porque, como este remedio “no puede ser perjudicial en ningún caso”, no hay necesidad.

Como los cabellos, cejas y pestañas tienen necesidad, de vez en cuando, de ser fortificadas y espesadas, he aquí algunas recetas que proporcionarán los medios de conseguir ese agradable resultado, que contribuye á hermosear los ojos y el rostro.

La primera consiste en una mezcla, por partes iguales, de aceite de ricino, de rom y de quina.

Esta mezcla, al oscurecer, se emplea con un cepillito fino, que se pasa

sobre las cejas enfermas ó poco pobladas. En las que lo están bastante únicamente se pasa de tarde en tarde. Pero tanto en unas como en otras sus efectos son rápidos y duraderos.

Otra receta consiste en la infusión de 100 gramos de té negro, en la cual se disuelven 0,50 gramos de sulfato de quinina.

Otra en una infusión de hojas de nogal. A ésta también se le echa una pequeña cantidad de quinina, que es muy amiga de las cejas y cabello.

La manteca de cacao, en ciertos casos, suele dar muy buenos resultados.

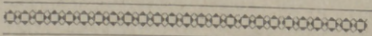
Una amiga nuestra, antes de acostarse y cuando ya se ha lavado la cara, para quitarse los polvos y los demás afeites, tiene la costumbre de pasarse sobre las cejas y pestañas una barrita de manteca de cacao, con lo cual, en menos de tres meses, ha obtenido unas cejas espesas y unas pestañas largas y brillantes.

Otro método, recomendado ahora en el extranjero y que, según los periódicos, tiene mucho éxito, consiste en pasarse por las cejas un trozo de hielo.

Para que surta efecto hay que pasar el hielo muchas veces, pues así, la reacción, siendo más violenta, hace afluir la sangre, activando el crecimiento.

Por último, he aquí la fórmula de una pomada antiséptica y fortificante:

Vaselina	20	gramos
Lanolina	10	”
Agua de rosas	10	”
Tintura de iodo	1	”



Preocupaciones de actualidad.

Actualmente, en asuntos de moda, no existen prejuicios. Las ideas y los gustos pasan sin dejar resquemores. Y las elegantes, llevando hoy lo que despreciaban ayer, endiosan el eclecticismo en el vestir.

¿Qué otra cosa más que esa suponen los adornos de cibelinas en los sombreros? Esta piel, dulce y agradable como una caricia, estaba reservada, hasta lo presente, para los días invernales; pero la moda ha podido más que la conveniencia, y la hemos visto en los sombreros de verano.

La cibelina, que siempre ha sido un adorno costoso, ahora alcanza precios fabulosos. Mas no por eso se encuentra fácilmente, no; en los almacenes de novedades es raro encontrar una piel que sea auténtica. Por cierto que esta moda, alarmando á los modistos, les hace pensar con horror en el día, próximo ya, en que no se encuentren para las canastillas elegantes la tradicional docena de pieles.

La carencia de esta piel hace que se utilicen los fragmentos más chicos que se tienen ó encuentran. Lo cual, claro

es, no quita para que los sombreros nos roben la última esperanza. ¿Cómo los adornaremos este invierno? Algunos modistos franceses, como ironizan, han propuesto recurrir á los pámpanos y á las espigas de trigo, que también van á brillar por su ausencia en la próxima temporada.

Pero dejemos este triste asunto para consagrar un postrer recuerdo, antes de que desaparezca, á la criticada martingala. Algunas jóvenes elegantes, queriendo imponer la moda, han lanzado en las playas del Norte una costumbre nueva. Esta, sencillamente, se reduce á llevar en forma de martingala un pesado adorno de flores del mismo color del traje, que se confunden con él. La flor preferida ha sido la hortensia, en guinalda sobre un traje de museína de seda azul velado de rosa. En el adorno del sombrero también llevan flores del mismo color.

Para el tocado femenino no existe adorno más bonito que el de las flores sobre telas suaves. Con estos adornos. las jóvenes resultan adorables. De San Sebastián, en donde comenzó esta moda, ha pasado á Biarritz, en donde está haciendo furor.

Esas guirnaldas de flores perfectamente imitadas, realzan las curvas y la elegancia de las mujeres y hacen que el aspecto general gane un ciento por ciento. Porque hay que ver la suavidad con que circundan las suaves muselinas, la nota de frescura que ponen en la aridez de las faldas y el encanto amable y discreto que tienen. No viendo ésto, no se puede comprender su éxito. Con esas flores una mujer siempre tiene un sello de elegancia inconfundible. Prueba de ello es que una reina de la moda, que no tiene que recurrir á adornos para triunfar como bella, ha dicho: “Con la martingala de flores me encuentro más bella que de ningún otro modo.”

Y es verdad. Esa martingala de última novedad, que reanima á la otra moribunda ya, es de una belleza y de un buen gusto imponderables. Ahora sólo se presenta un problema: esas flores, ¿son de lujo ó de sol? Si son lo primero, las veremos durante el otoño y parte del invierno; pero si lo segundo, sus días están contados, pues morirán con la primer llovizna invernal. Sin embargo, esas flores nos ofrecen un dato positivo, ocurra lo que ocurra: los trajes de funda irán adornados en el bajo por anchas bandas.

Los trajes ajustados, á pesar de esto, no vivirán mucho. Su vida, concluida ya, lanza los últimos resplandores. Dentro de poco acabarán de vivir. Para decir esto nos basamos en el hecho de que la mayoría de las elegantes los miran de modo hostil, cosa que hace honor al pudor femenino. Claro es que existen otras razones, entre las cuales, en primer término, figura la de que todas las mujeres no tienen cuerpo de estatuas ni andan como diosas; pero no se puede negar

que á esa animadversión contribuye el sentimiento del pudor ofendido.

Esos trajes, cuando no dejan ver redondeces que revelan indiscretamente la edad, acusan una angulosidad pobrísima de líneas, poniendo al descubierto las caderas huesosas. Y en cualquiera de estos dos casos, la mujer, que es la perjudicada, pierde buena parte de los encantos que posee.

Los paños de color de pastel, para los trajes muy holgados, parecen estar muy de moda. Su elegancia está en razón directa con su ligereza, para que se puedan llevar sobre trajes interiores que no aumenten mucho las curvas.

La seda, satín, moaré, tafetán y terciopelo se usarán mucho, porque se estropean con menos rapidez que las lanas frágiles.

Para las primeras nieblas otoñales, los modistos han lanzado un modelo nuevo de fina serga gris azulada, estriada de blanco.

La falda, que se detiene á un dedo del suelo, es de mucha elegancia, porque sin tener el aspecto de las "fundas" francesas, se adapta á las caderas y hace valer las curvas.

La chaqueta va casi ajustada, sin unir en la parte inferior, como si fuera de un traje de caza. Las solapas son de moaré antiguo del mismo color. En las caderas lleva unas carteras con botones.

La falda cae derecha por detrás. Delante lleva un pliegue doble en el bajo, hasta la altura de las rodillas.

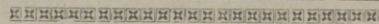
Para los viajes en tren ó en auto,

para las excursiones y para el campo, no hay traje más práctico, pues se amolda á todas las ocupaciones.

¿Quién ignora hoy día que la verdadera elegancia consiste en llevar trajes que sirvan para muchos usos distintos, sin ser ridículos? Nadie. Lo malo es que no todas las mujeres se dan cuenta de esto é incurrir en pecados de que se arrepienten cuando ya no tiene remedio. Decimos esto, porque el traje de que acabamos de hablar sólo conviene á las mujeres que no hayan pasado de los treinta y cinco años; á las de mayor edad les sentará de modo horrible.

Con este traje ocurre lo que con las capotas de automóvil; que si favorecen á un rostro de veinte años, perjudican muchísimo á los que principian á estar ajados.

Pero, ¿qué mujer reconocerá que principia á envejecer y que ya no puede competir con las muchachas de veinte años?



BUSCANDO LA NOVEDAD

TRAJES MODISTA.—Además de las lanas suaves que se producen con el nombre de cachemiras, tenemos el terciopelo de ese nombre, que es de absoluta suavidad.

En los matices claros no tiene rival.

He aquí una toilette de terciopelo color oliva obscuro.

La parte superior va cortada en forma princesa. El bajo, en paño del

mismo tono, se recorta sobre el terciopelo en nudos húngaros, formados por un importante galón y una trencilla negra.

El plastrón de paño para el delantero va cortado en forma de nudo húngaro.

He aquí otra toilette de género distinto: es de tafetán muselina muy suave. Tiene color pulga.

Como este color era el preferido de aquella desgraciada reina francesa que fué guillotinado en la plaza de la Revolución, las parisinas lo han aceptado con júbilo.

Lleva el traje muchas hileras de fruncidos en el talle, pues la falda tiene gran amplitud en el bajo. Sin embargo, éste no pasa de tres metros.

Todo el bajo de la falda va sembrado de discos de terciopelo, que suben casi hasta las rodillas. Los del bajo tienen las dimensiones de una moneda de diez céntimos. Luego van decreciendo, hasta tener el tamaño de una lentejuela.

Sobre la camiseta, que es de hilo blanco, velada de muselina de seda color pulga, con discos de terciopelo incrustados, va un corto bolero puesto de plano.

Si en este traje se busca la novedad sensacional, se verá que no existe; pero, en cambio, se hallarán ciertas insinuaciones atrevidas, que sirven de orientación á la moda.

Como los ojos deben acostumbrarse poco á poco á los cambios, los modistos se valen de esta argucia para convencer á las exigentes.

TRAJES PRÁCTICOS DE MODA PARA NIÑOS



Figura 1.ª Traje en tela rayada, blusa cuello caballero, corbata Lavallere.—Figura 2.ª Traje de niño de 2 años, en piqué sin mangas, cintura de piqué.—Figura 3.ª Traje en tela de pequeños cuadros azules y blancos, blusa larga con cinturón.—Figura 4.ª Traje de niño de 2 á 3 años, en piqué seco, cuello marinero festoneado y adornos bordados, manga bullón, cintura de cuero.—Figura 5.ª Traje "Norfolk", en tela de lana rayada, blusa con canesú.—Figura 6.ª Traje marinero, blusa "Unión Jack", doblada en forma sobrepuesta. Cuello azul marino y corbata ídem. Sombrero vuelto atrás.

Innovaciones de la Moda actual.-Varios modelos de



Figura 1.^a Traje sastre para paseo, en lana azul antiguo y crema, vueltas azules. Chaqueta cruzada con hebilla y otra en la falda.—Figura 2.^a Traje sastre en serga gris, vueltas ídem color violeta, cuello solapa en satín de seda y cuerpo de lana á cuadros.—Figura 3.^a Traje de tuser natural, adornado con zutach grueso de algodón blanco, pequeños botones de tela blanca, manga compuesta y adornada.—Figura 4.^a Traje sastre de fantasía, en cachemir de se-

de elegantes trajes para señoritas y señoras jóvenes.



da, color café, adornado con zutach del mismo tono, gilet de satín, blusa de encaje crudo.—Figura 5.^a Robe de tela de lana Iris de dos tonos, cintura, cuello y golpe de mangas de satín más obscuro, el cuello superior bordado.—Figura 6.^a Robe sastrero en Shantung frambuesa, reverses bordados en grueso de más tono, falda de velo de seda, retenida por una banda de Shantung, el cuello es muy elegante.

Notas del gran mundo

El día 24, festividad de Nuestra Señora de las Mercedes, celebraron sus días:

La duquesa de Algeiras.

Las marquesas del Muni, Miravalles, Concepción, viuda de Somosano, Duquesne, San Mori, Bellunce, Mirabal, Cueano, Coquilla, Campillo y Villanueva y Geltrú.

Condesas de Almaráz, San Félix, Villaoquina, Torrejón, Villafuente y Bermeja.

Señoras de Pérez Caballero, Mellado, Peñalver (D. Enrique), Moret (née Pérez Hernández), Sorian, Palacios, Ceballos de Martínez, Landeche, Bronsoms (née Chacón Silva), Hurtado de Amézaga (D. Juan), Rivera y Urriaga, Arpe (née Moreno y Osorio), Avial, Cejuela, Loygorri, Muniesa, Ponce de León, Losada (née Pérez de Guzmán), Mendoza (D. Carlos), Ferrer (née González Alvarez), Amat (D. Pascual), viudas de Alcalá Galiano, Lara, Labastida, Urcullu, Montojo, Siper y Salinas, señoritas de Pidal, Pérez Hernández, Sánchez Toca, Balderrábano, Escrivá de Romani, Suárez Inclán, Jordán de Urriés, Escobar, Escalera, Bermúdez de Castro, Martínez Carrillo de Albornoz, López Roberts, Caballero y Echagüe, Castellanos, Varela, Paredes, Torres Aguilár, Garnica, Madrazo, Candamo, Maicas, Pardo y Jiménez, Semprún, Cochen y Gómez Pizarro.

Deseamos á todos felicidades.

En la iglesia parroquial de San José, se ha celebrado el enlace de la bella señorita Emilia Moro del Campo, con el distinguido joven D. Germán Damiá Alvarado.

Apadrinaron á los contrayentes el notable abogado D. Avelino Fernández de la Poza y la tía de la novia doña Angela del Campo.

Les deseamos felicidades.

Se ha instalado con su distinguida familia, en su nueva casa de la calle de Almagro, 10, nuestro querido amigo el conocido abogado D. Arsenio Martínez Campos, hermano del dignísimo comisario general de Policía, D. Ignacio.

En el palacio de las Fraguas, de los duques de Santo Mauro, están pasando una temporada la señora viuda de Iturbe y su hija Piedad, y la señorita doña Isabel Carvajal, hija de los simpáticos condes de Aguilar de Inestrillas.

Los marqueses de Boloños han dado en su villa de Biarritz un té en honor de la infanta doña Eulalia, al que asistieron los marqueses de Valdeiglesias, los de Aulencia, la marquesa de Caicedo, los condes de la Viñaza, la condesa de Madrán, la señora de Can-

damo, la baronesa d'Arnonville, y muchas distinguidas personas de la colonia.

En La Cayada (Santander), donde se encuentra veraneando, ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Matilde García Becerra y Cendrún de la Pedraja, para el eminente tocólogo D. Ricardo Becerro de Bengoa.

La boda se celebrará á primeros de Noviembre.

Mañana 29, festividad de San Miguel, serán los días de la marquesa viuda de Casa-Torres, señoras de Aramburu, viudas de Moreno de Mora, Revuela y Santa Ana.

Señorita de Cavanillas y Arrazola. Señores de Moya, Maura, Villanueva, Gómez Acebo, Primo de Rivera, Muguero, Echegaray, Betegón, Unamuno, Morayta, Martínez Campos y Colmenares, Castells, Monares, Azúa, La Hoz, Roure, Blay, Navas, Zavaleta.

Les deseamos felicidades.

CONSEJOS DEL DOCTOR

LA DIABETES

La diabetes es una enfermedad común, fértil en complicaciones de causas diversas. A veces se manifiesta con frecuentes ganas de orinar, que molestan de modo extraordinario, y á veces también con una sed ardiente, que no se sacia nunca.

Otras veces es un cansancio insólito, desacostumbrado, una sensación extraña, pareciéndole al enfermo que tiene las piernas combadas. Este síntoma hace que el enfermo consulte al médico, y éste, enterado, examine los orines.

Porque hay que saber, lectoras, que la diabetes pasa inadvertida al principio. Mas apenas sobreviene una complicación se conoce la dolencia. No ocurre con ella lo mismo que con los panadizos, ántrax ó una llaga que no se cura. Tampoco lo que con los furúnculos, neuralgias intercostales, faciales, etc., que resisten á todos los tratamientos. Cuando se ha visto que éstos no dan resultados, se piensa en la diabetes, se avisa al médico, y éste, si descubre parte glucosa en la orina, impone un régimen para la reducción del azúcar, y las neuralgias, los ántrax y los panadizos desaparecen.

Algunas veces descubre la diabetes el dentista, cuando ve unas encías expulsivas ó advierte que los dientes se caen ó se parten con frecuencia, sin tener caries.

El que esto escribe tiene la costumbre, cuando examina á un enfermo por vez primera, no dejarlo salir de su gabinete hasta que no examina sus orines, desde el punto de vista de la

glucosa, de la albúmina y de los pigmentos.

El examen sistemático es una garantía contra el error en el diagnóstico.

Los cirujanos tampoco deben operar antes de hacer un concienzudo análisis. Si descuidan este detalle, experimentarán la desagradable sorpresa de comprobar después de la operación que han trabajado en vano.

Lo más interesante para ustedes, amigas lectoras, es el tratamiento que se debe seguir.

En la actualidad existen tal variedad de tratamientos en la diabetes y tantas curas contradictorias citadas por los médicos, que los enfermos se suelen hallar preocupados al elegir y no saben por cual decidirse.

Por esta razón, se debe dejar que cada cual escoja el que le agrade más; pero siempre con esta condición: que haga disminuir el azúcar en la orina.

Ciertos doctores han establecido un régimen mixto que tiene por base á la carne y á las grasas. Al mismo tiempo prohíben todos los alimentos azucarados y todas las frutas crudas.

Otros han recomendado el régimen lácteo. Otros han prohibido el consumo de patatas. Otros han creído que con éstas se curaba.

Todos estos tratamientos tienen muchos adeptos, porque dan excelentes resultados; pero, sin embargo, ninguno vence á los restantes. ¿Por qué? Porque cada enfermo tiene su régimen particular.

Hay tantos tratamientos como clases de diabetes existen. Algunos enfermos no toleran la cantidad de azúcar que puede ir en el pan ó en las patatas que ingiere; pero otros, por el contrario, toleran de modo admirable la que va en cierta cantidad de frutas crudas que comen.

He aquí, para que se vea el azúcar que ingerimos, un pequeño cuadro que contiene la cantidad de materias azucaradas que entran en nuestro cuerpo en 100 gramos de alimentos:

100 gramos de arroz, macarrones, nudel y pastel dan 80 gramos de materias azucaradas;

100 gramos de judas secas producen 61;

100 de lentejas, 59;

100 de patatas fritas, 44;

100 de guisantes, 15;

100 de higos y uvas, 18;

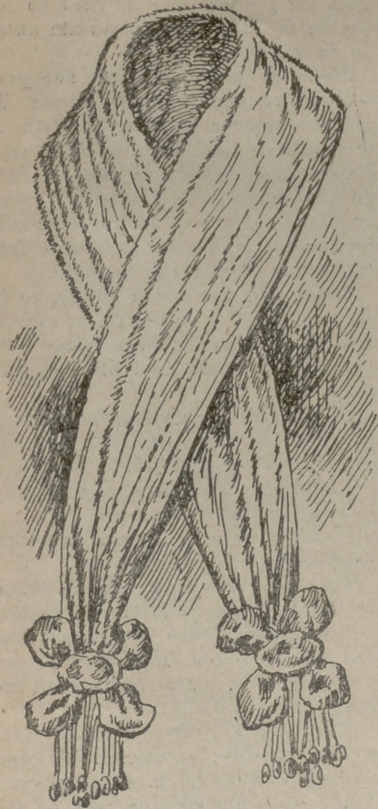
100 de melón y nabos, 6;

100 de limón, 9.

Con este cuadro se ve que el limón, el melón y los nabos son excelentes para los diabéticos. No dan más que 7 gramos de productos azucarados, mientras que el arroz, los macarrones y las lentejas dan 80.

La sed de los diabéticos debe ser tratada con agua clara, que es el mejor producto para lavar el organismo y librarlo de intoxicaciones.

ECHARPES DE MODA



"Echarpe" velado adornado con nudo de satín y colgantes.

Indiscreciones de una parisién.

Dentro de poco, cuando nos sea dable ir á curiosear á los grandes centros de costuras, diremos lo que veamos allí de más valor y de mayor gusto; pero, por ahora, nos está prohibido.

¿No sabéis que los modistos se han confabulado para que nadie conozca sus creaciones antes del 15 de Septiembre? Pues, sí, es verdad; el acuerdo existe y ésto dificulta de un modo enorme nuestros trabajos; pero no los impide. ¿Acaso no son más meritorios nuestros esfuerzos teniendo que luchar con esos grandes obstáculos?

Lo que sucede es que sus "creaciones", actualmente, no tienen ninguna novedad. Al menos, así opinamos muchas que entendemos algo de estas cosas. En sombreros sí hacen algo bueno, como ya hemos dicho; pero nada más.

Así es que si en esta semana no "indiscrecionamos" mucho, no es por los obstáculos; es por falta de materia.

En vez de hablar de toilettes ridículas, preferimos describir la que usa la señorita Liceny en el teatro de la Renaissance. Esta linda joven lleva

un traje de muselina de seda rosa. El cuerpo, de talle breve, va enteramente bordado de tubos de cristal, que estrecha una ancha cintura de Liberty rosa, subiendo sobre el costado izquierdo y terminando con un nudo voluminoso. El escote es cuadrado, muy mono. Las mangas son pequeñas, hechas con dos franjas de tubos de cristal.

La misma franja sirve de orillo á una banda de bordado puesta en el bajo de la falda, que es holgada.

Esta toilette, á pesar de ser de gran belleza, no lleva la antipática traba. Y hay que advertir que en ese teatro es donde mayor culto se rinde á la moda.

En cambio, el talle se acorta y demuestra que existe la tendencia de colocarlo á la altura del pecho.

¿Por qué esta aberración? Por un



"Echarpe" rizado en los extremos con volante de muselina de seda.

prurito que en España no comprendemos mucho: por alargar la silneta, afinándola.

A juzgar por este detalle y por otros muchos que sería prolijo relatar, es probable que las modas de este invierno pretendan imponernos ese refinamiento.

Los modistos parisinos, por otra parte, pretenden imponer al mismo tiempo otra moda: la de los cuerpos delicadamente abiertos, para realzar la armonía de los chalets graciosamente drapeados.

Contrastando con ésto, un famoso modisto de la calle Real, nos ha dicho que los trajes de veladas estarán atrevidamente escotados.

No lo negamos ni lo creemos; pero no afirmaremos nada hasta no verlo.

De todos modos, nosotras somos de las que suponemos que el eclecticis-

mo es el único regenerador de las modas.

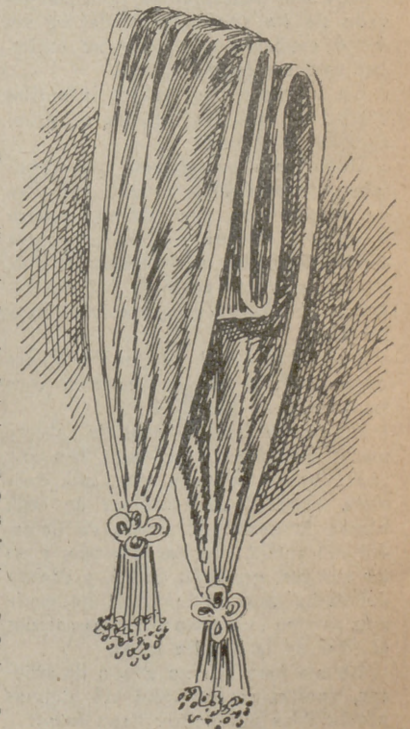
¿Nos equivocamos? Los hechos, hasta el presente, han demostrado que no. Ahora veremos, pues, si la moda nos rectifica, aunque no lo creemos. ¿Por qué? Porque los modistos, ahora y siempre, nos han dado como novedades variaciones sobre un mismo tema de costura. Han hecho un traje, y luego nos lo han servido de cincuenta maneras distintas.

Téngase en cuenta que se ha entablado una gran rivalidad entre los modistos de las grandes capitales.

Rogamos á todas nuestras suscriptoras y á cuantos se nos dirigen en consulta, que pongan en el sobre la indicación de nuestro "Apartado de Correos, núm. 347".

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

Para toda la publicidad extranjera DE LA MODA PRACTICA dirigirse á VERITAS OFFICE PUBLICITE 19 BOULEVARD MONTMARTRE PARIS



"Echarpe" con dos salientes ó sobrepujados.

Las niñas en sociedad

La cintura, después de haber sido colocada bajo los senos, sobre las rodillas, en el talle y en los tobillos, muestra deseos de subir un poco. Cansada, sin duda, de este perpetuo viaje alrededor del traje, se diría que sueña, en la actualidad, con establecerse en un sitio natural.

Esto nos hace esperar que terminen sus peregrinaciones, y que nuestros modistos piensen en aquel viejo proverbio que solicitaba una cosa para cada sitio. Ni aun con la mejor voluntad podría afirmarse que la cintura se halla en su sitio viéndola en el lugar en que se la ha puesto esta temporada.

¡Y qué decir de nuestras modas cuando las vemos popularizarse entre las niñas! Nosotras no podemos expresar cuánto pena nos producen esas muchachas, torturadas sin necesidad antes de tiempo. Y lo más raro es que esas mismas damas que cometen semejante aberración se burlan donosamente de aquellos tiempos en que se vestía á las niñas nobles como señoras de edad.

En esa edad, d'gase lo que se quiera, no se deben entorpecer los movimientos infantiles, que contribuyen al desarrollo. Todo el que haga otra cosa ocasiona á las niñas un mal grave, que luego, en la época de la pubertad, pagarán caro. A las niñas hay que dejarlas jugar, saltar y loquear, para que su educación no sea árida ni proporeione graves trastornos.

Hay que pensar en la próxima llegada de los noviazgos y de los secretos confiados al oído y no anticipar neciamente esa época.

No obstante, hay trajes infantiles originales, que las señoras se apresurarán á copiar.

Hace poco vimos uno que resultaba una verdadera preciosidad. Era de tafetán con cuadriculado blanco y cereza, cuerpo ablusado, mangas cortas adornadas con plisados de linó, cintura alta con carteras y falda redonda adornada con pequeños volantes lisos.

En un baile celebrado en París hace poco produjo mucha sensación otro traje infantil "habillé."

Figúranos sobre un fondo de Liberty marfil, adornado, en el bajo, con una ancha banda de satín rosa, una deliciosa camisita de muselina de seda blanca fruncida. Alforzada en derredor del cuello, que iba desnudo, y en las mangas, que eran cortas, y encima del talle, este lindo traje no tenía más adorno que cinco pliegues calados al final de la amplia falda.

En ese baile, en un grupo de señoras, nuestra corresponsal vió algunas afortunadas novedades. Eran éstas:

Un traje holgado en crespón de seda color amatista iba velado por una túnica de Parma; otro de satín

azul tenía velo color oro viejo, y otro de moaré color gris plata iba velado por una túnica de Chantilly forrada con muselina de seda blanca. Otras muchas toilettes de tela llevaban adornos de Irlanda. Los trajes de Liberty negro iban atrevidamente drapeados.

Entre estas agradables notas hubo una de una alegría confortadora y atrevida: sobre un fondo de bordado inglés, del cual sólo se veían la parte superior del cuerpo y la inferior de la falda, iba una túnica derecha de linó con rayas negras y blancas, fruncida, bajo los senos, por un cordón color cereza.

Sin embargo, hay que decir que esta clase de trajes sólo conviene á las damas muy elegantes, que no teman la admiración un poco exagerada.

Para estos bailes hay el aliciente de los trajes, que sirven de estímulo á las propias madres. Porque es una lástima que aquí, donde hay tantas niñas preciosas, no se presente casi nunca la ocasión de exhibirlas en un mareo apropiado, sin que esta exhibición sea un reclamo para cualquier empresa.

Tal vez ocurre esto porque las madres, algo egoístamente, suponen que presentando á sus hijas en sociedad "envejecen más pronto", cuando nosotras, salvo ese parecer, suponemos lo contrario. Una mujer, como dijo no sabemos quién, nunca tiene más edad de la que representa. Y si esto es así, como sabemos todas, ¿para qué esa preocupación? De este modo, cuando la chica se presente en sociedad, ella será "la bella madre de la señorita X", y no "la hermana mayor"—como dicen los hombres cuando no saben expresar mejor su admiración—según pensamos nosotras.

Es natural que para conseguir eso no basta con torturar la cintura ni con desear ser bella; pero, si se siguen nuestros métodos para conservar la belleza y se echan unas miradas sobre estas informaciones de modas, no habrá ninguna que sea vieja, ó, cuando menos, que lo parezca á los hombres.

LA BUENA COCINA

PASTA AZUCARADA PARA LAS TARTAS. Se amontonan 125 gramos de buena harina, echando en un agujero, en la parte superior, un puñado de sal, 50 gramos de azúcar y un huevo. Luego se le añade 60 gramos de manteca á medio derretir y un vaso de agua fría. En seguida se amasa todo muy bien, hasta que la pasta esté suave y lisa. Si está demasiado dura, se le añade un poco de agua.

Antes de utilizarla, es conveniente que repose durante unas cuantas horas.

Entonces se hace un hojaldre redondo, de tres milímetros de espesor,

para las tartas pequeñas, y de seis para las grandes, que se pone en un círculo de flan anticipadamente untado de manteca.

Modo de hacerlas.—Hay dos procedimientos para cocer las tartas. El primero consiste en cocer la pasta en el círculo de flan, antes de adornarlo. En este caso se pega la pasta al fondo pinchándola con un tenedor, luego se la cubre con un papel untado de manteca y lleno de huesos de frutas, para impedir que se infle.

Cuando la pasta está cocida, se la saca del horno y del molde, y, cuando está fría, se llena de merme'ads, compotas ó confituras de fresas, cerezas, peras, etc.

El segundo procedimiento consiste en llenar la pasta de frutas crudas, haciéndolas cocer al mismo tiempo.

Las frutas son puestas enteras y peladas, con mucha azúcar.

Para las tartas de cerezas se quitan los huesos.

Las peras, manzanas, etc., se pelan, cortan en trozos y quitan el corazón.

Resumiendo: para las frutas cocidas sólo se puede emplear el primer procedimiento; para las crudas, los dos.

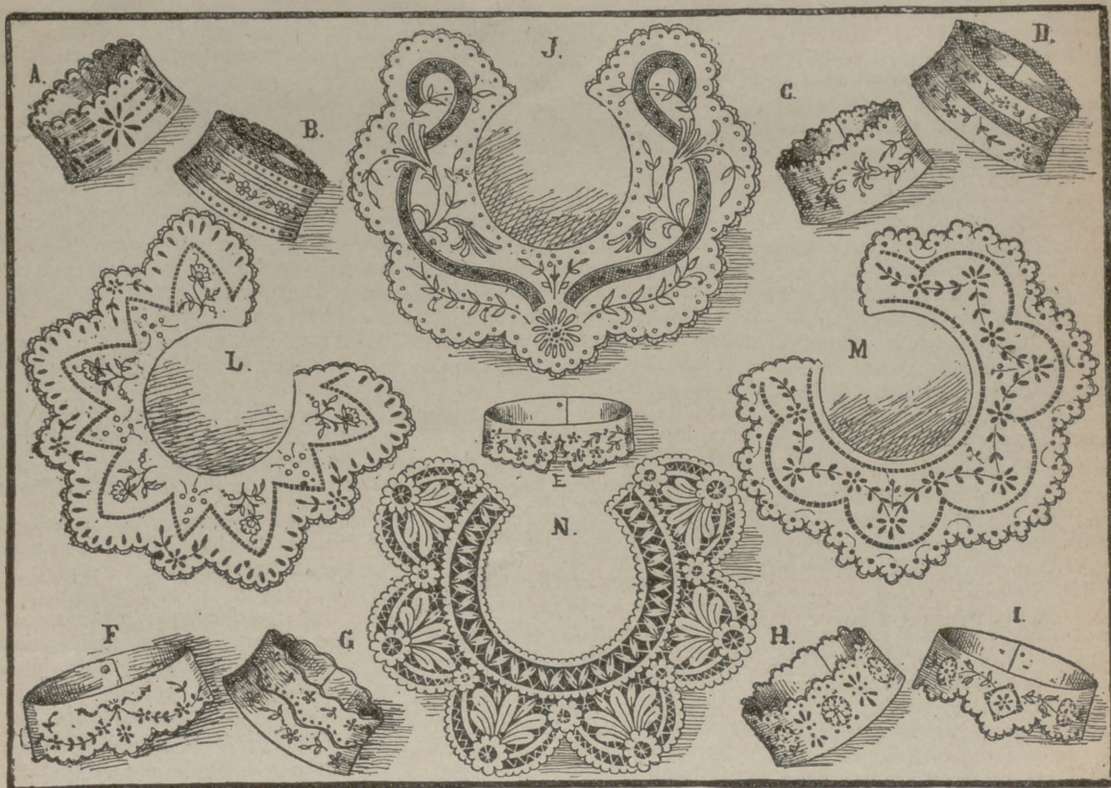
PASTA PARA TARTAS FINAS.—TARTA DE FRESAS.—Se colocan 125 gramos de harina en la misma forma. Luego se le añaden una poca de sal, 60 gramos de almendras mondadas y machadas con 60 gramos de azúcar molida, dos yemas de huevo, 60 gramos de manteca á medio derretir, una pulgarada de vainilla en polvo y el agua necesaria.

Se deja reposar dos horas, haciendo una capa de 5 centímetros de espesor, que se mete en un molde enmantecado, pinchándola con un tenedor, para que se adhiera al fondo. Se llena de huesos en la forma indicada y se tiene un cuarto de hora en el horno. Luego se saca y se hace lo mismo que con la otra, llenándola de fresas. Se rocía con jalea de grosellas y con un poco de Kirsch, espolvoreándola de azúcar.

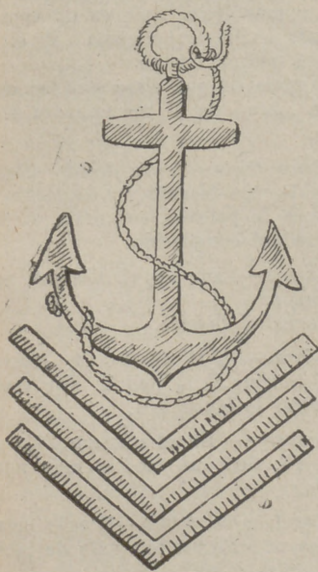
Estos lindos cuellos de la página siguiente, son de gran novedad y elegancia.

Cuello A, es alto y bordado á la inglesa con festón; B, se hace bordado al realce; C, bordado al realce; D, bordado al realce y con entredoses; E, cuello bajo bordado al realce; F, ídem con festón de forma; G, bordado al realce y con cintas sobrepuestas en el centro y borde; H, bordado al realce con festón; I, cuello bajo bordado al realce y calado; J, cuello para niño ó niña bordado al realce, punto de arenillas y calados; L, cuello para niña bordado al realce y á la inglesa; M, cuello para señorita bordado al realce y festoneado y las guirnalda á la inglesa; N, cuello para señorita á encaje Richelieu é inglés.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI

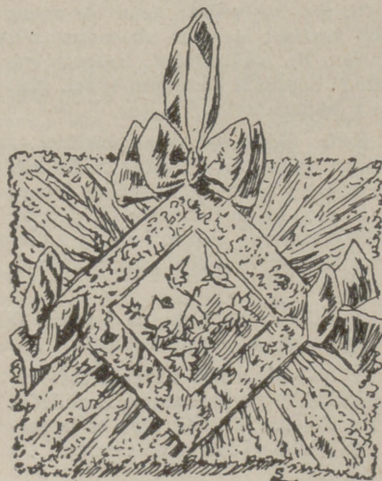


Cuellos de moda para señoras, señoritas y niños.

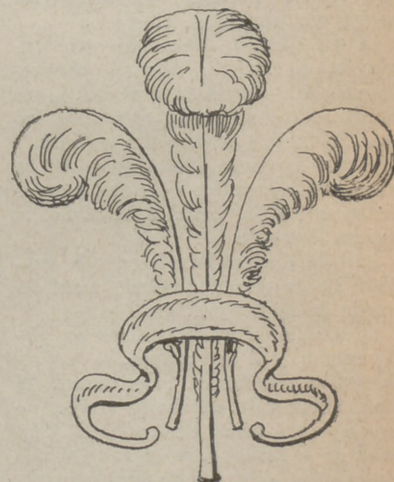


Motivo bordado en trajes de marinerero para niños y niñas colocado en cuello y pecho. Su ejecución es con torzal blanco ó rojo, según el color del traje.

El pelote acerico colgado de gran novedad, el centro es de terciopelo grana oscuro bordado con sedas, el cuadro de entredós de encaje, el recuadro saliente es de puntilla de encaje recogida formando cuadro, los lazos y cintas de color azul pálido.



Pelote acerico.



Motivo bordado con algodones ó torzal en trajes de marinerero para niños y niñas y colocado en cuello, mangas ó pecho. Este modelo es de gran novedad inglesa.

Higiene de los recién nacidos

El niño en la cuna.—El niño está acostado en su cuna. Aunque está vestido, se le tapa con las sábanas y cubierta.

¿Se debe acostar de espaldas, sobre el costado derecho ó sobre el izquierdo? El inconveniente de la primera posición, es que si el niño tiene ganas de arrojar, las materias expelidas pueden quedarse en las vías respiratorias y asfixiarle. Es, por lo mismo, preferible acostarle sobre un costado, cambiándole de vez en cuando.

Según en la estación en que se esté, se debe cubrir al mamoncillo con las sábanas ó con un guardapiés. Además, como los niños son muy sensibles á los cambios de temperatura, es conveniente, durante el invierno, poner á su lado botellas con agua hirviendo, cuidando, como es natural, de que no le quemem.

Para mayor seguridad, se puede envolver cada una de ellas en una servilleta ó pedazo de franela, poniendo una á cada lado del niño, junto á los miembros inferiores.

¿Cómo se colocan las cortinas de la cuna? Deben proteger al niño contra la llegada directa de un soplo frío de aire; pero es necesario que no dificulten la circulación del aire.

Las cortinas se deben arreglar de modo que detengan el aire que pueda venir de una puerta ó ventana, impidiendo, al mismo tiempo, que una claridad muy intensa deslumbré al niño. Pero hay que dejar entre ellas un buen espacio libre. Si no se hace ésto, se priva al niño del aire puro que necesita y se le asfixia lentamente.

A los dos años la cuna resulta inútil para el pequeño, por lo cual es mejor una camita de hierro.

A esa edad, la cama, que es la empleada, no presenta ninguna particularidad, á no ser la de la altura de sus bordes. Está adornada como una cama ordinaria, y no necesita cortinas.

Antes de llegar á esta época se ha modificado el vestido del niño, pues se le ha suprimido durante la noche, la camisa de punto.

¿A qué edad se debe hacer este cambio? No se puede precisar, pues depende de la temperatura.

Si el niño cumple seis meses en pleno verano, y si es vigoroso, se le puede quitar esa camisa para dormir, la cual, además de estorbarle mucho, no le sirve para nada. Pero, si llega á tal edad en el invierno, se esperará á que tenga ocho, diez ó doce meses, y aún más si no fuera robusto y se temieran las consecuencias de un catarro.

También hay que fijarse en la temperatura y en la situación del dormitorio.

En una palabra, ese cambio varía según la constitución de los niños. La única que puede apreciar su oportunidad es la madre.

Quando se le quita el traje de punto se le pone una camiseta, la cual, por medida de prudencia, será de franela al principio, muy amplia, hasta más abajo de los pies.

De este modo, el niño, por mucho que pernee, no puede levantarla, impidiendo que se resfríe. La camisa forma una especie de saco muy amplio.

Al llegar á este punto tenemos que hacer una recomendación: el niño, siempre, siempre, debe acostarse en su cuna, y no en el lecho de su madre ó de la nodriza.

¿Por qué? En primer lugar, porque así no corre el peligro de morir ahogado, ya por la presión de la persona que duerme con él, ya por las sábanas y mantas que tapan á ambos. Y, en segundo lugar, porque, aun descartando esta horrible posibilidad, la permanencia en un mismo lecho de una persona adulta y de un niño, es perjudicial para este último, porque respira los gases viciados y los olores que exha'a, por la respiración y por la transpiración, su compañera.

Aunque es muy raro con la moda actual, puede suceder que el lecho de la madre tenga cortinas. En este caso es fácil que la madre esté tentada de proteger la cuna con ellas, con lo cual, naturalmente, se tienen los mismos inconvenientes señalados líneas más arriba, pues el mamoncillo respira la misma atmósfera viciada.

Pero no es esto todo. Aún tenemos que hacer algunas recomendaciones más, que trataremos en artículos sucesivos. Por hoy nos contentaremos con decir que las botellas con agua caliente no deben ser puestas cerca del cuerpo, sino á lo largo de las piernas.

ESTAFETA DE LA MODA PRÁCTICA

Afiso.—Para hacer desaparecer las pecas emplee por la noche esta solución, sin enjugarse: agua de rosas, 200 gramos; leche de almendras, 50; sulfato de albúmina, 4. Procure que por el día no le dé mucho el sol, pues éste las hace salir.

Feliz viéndome correspondido.—Ponga en un litro de agua medio kilo de hojas y flores de anagálide blanco y 6 gramos de extracto de benjuí. Déjelo macerar catorce horas y fíltrelo. Blanquee la piel de modo maravilloso.

Luis XV.—En obsequio á usted, le complaceremos. Puede remitirla.

B. N.—Sí, señor. La casa más recomendable que da ventajas facilidades para el pago necesite, creo es la sustería Guidotti-Navarro, Carretas, 23 y 25 pral.

Diana.—Compre una onza de sulfidrato de cal puro, sin mezcla de nin-

guna clase. Prepárelo con una poca de agua, de modo que parezca una lechada y aplíquelo. Cuando haya cuajado, quítelo con agua templada y habrá desaparecido lo que desea. Si no surte todo el efecto deseado la primera vez, aplíquelo por segunda. Tápese la nariz para evitar las emanaciones. No lo quite hasta que se solidifique.

No le aconsejo lo otro, porque vuelva á salir. En París.

Un desgraciado madrileño...—Puede remitir la carta que desee. Basta con ser suscriptor.

Lirio.—Me extraña lo que me dice; pero no me admira. Si no eran buenos productos, era natural que tuviese ese color.

La fórmula consultada es muy buena, pues el talco da muy buenos resultados.

Se adhieren lavando ligeramente la cara con agua glicerínada ó untándose un poco de co'd-cream. En el primer caso, enjúguese con suavidad.

Una suscritora agraciada, etc.—Nos interesa mucho lo que nos comunica, porque nosotros hemos cumplido como siempre.

Le agradeceríamos infinito que pasara por esta su casa, para conocer el asunto en todos sus puntos y obrar en consecuencia.

Esta es la primera noticia que tenemos y deseamos aclararla bien.

Una amapola muy hermosa.—Si ha de hacer caso de mis consejos, no acepte á uno ni á otro, pues el que se jacta de una cosa incierta no puede ser formal. Además, el sustituto, por el parentesco, no le conviene. Es mucho más conveniente buscar cosa mejor y más seria. Este es un consejo basado en la experiencia. Y si no, amiga mía, al tiempo.

Dgame de qué clase son las manchas, para que el remedio sea enérgico.

Amor triste.—A su debido tiempo publicaremos elegantes y hermosos figurines de primera comunión.

Quedará complacida.

Raquel.—Lave los visillos con palo de jabón.

No habrá llegado.

Ildara.—En el Centro de Instrucción Comercial le podrán dar razón. Nosotras lo ignoramos.

Lunares.—En el número 143, página 13, tiene un modelo muy apropiado.

Magnolia de 0,900.—Pruebe lavando las mantelerías con palo de jabón, secándolas al sol.

Puede ser defecto de la laringe ó de algún catarro. Tome con frecuencia leche con clara de huevo. Use pastillas de clorato.

La letra no es buena. Ortografía, excelente.

B. C. X.—Sus consultas exigen va-

rios artículos, que publicaremos dentro de poco.

1.^a Debe acompañar á quien se despidе hasta la puerta.

2.^a En casa particular se saluda en general, según la confianza ó amistad.

3.^a No es necesario advertirlo. El invitarla, se excusa cortesmente.

4.^a Las personas de confianza pueden emplear ese la delante del nombre. Es costumbre admitida en Madrid.

5.^a Los catálogos de las casas de confección indican la ropa blanca que se necesita.

6.^a Supongo que llamarán así á las personas que se sientan en una reunión, formando grupos.

7.^a "Colombine" se lo dirá.

27 de Marzo.—1. Pueden ir á recibirlo.—No deben vivir en casa de la novia hasta después de la boda.

2. Felicitarle por su nuevo estado.

3. Muy señor mío á ambos.

4. Una casada no debe regalar más que la caja de dulces á todos los que no asistan al enlace y le hayan hecho regalos.

5. No deben estar en la mesa.—El pescado se come con ambas cosas.

6. Pueden visitarla, aunque ella debía haberlo hecho primero.

7. Si vive en Madrid hay que esperar el ofrecimiento de casa.

8. Deploramos el poco éxito del tratamiento. Creemos que será debido á que dichos especialistas no saben una jota de eso. En París da resultados admirables.—Use agua fresca con diez gotas de benjuí.—No podemos recomendar nada eficaz por ahora.

J. B.—Observe si sus cabellos se hallan comprendidos en algunos de los casos señalados en el número 140. Y si es así, alterne cualquiera de las recetas que figuran allí con la última que figura en el número 141, teniendo en cuenta, para evitar alarmas, lo que se dice en la segunda columna de los "Consejos á una amiga" de dicho número. Esto, claro está, en el caso de que sus cabellos no sean rubios. Si lo son, lávese dos veces mensuales con jabón farmacéutico y emplee todas las mañanas esta solución: alcohol de 90°, 100 gramos; aceite de ricino, 20, y esencia de bergamota, 3 dem.

Pimpinella.—1.^a Vale más un pájaro en mano que cien volando. Que busque algo aquí, aunque sea modesto. Si no va al otro sitio sobre seguro, fracasará. Hay allí muchos ingenieros, tantos como médicos y abogados aquí.

2.^a Que se afeite un trimestre ó que use infusiones de romero negro.

3.^a Con bordados á la inglesa.

4.^a Para la estación próxima no es propia la media calada.

Una abonada.—El patrón de cubrecorsé-pantalón, cuesta 1,75, mas 0,25 para el certificado. Puede remitir las 2 pesetas en libranzas de la Prensa. Envíe también las medidas exactas.

Deben ser usadas. Pero ¿sabe que ennegrece un poco el cabello?

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

Una joven tímida.—Ingenuidad. Es sincera á ratos. Cuando desea algo se vuelve testaruda. Buen genio. Sus disgustos no son duraderos, á pesar de que es algo rencorosa en ocasiones. Ligera exaltación nerviosa. Orden y cuidado. Energía ocasional.

Flor de un día.—Amor propio y presunción. Es reparona. Amolda su conducta á las circunstancias. No es muy sincera. Formulismo. Sutileza de espíritu. Decisión. Voluntad muy cultivada. Tiene una pasión.

Lavalliere.—Secretividad. Espíritu claro. Rutinamiento. No sabe disimular bien. Afecto sincero. Actividad.

Afiso.—Espíritu confuso, bastante malévolos. Le gusta ironizar. Nunca hace algo por sí misma sin consultarlo. Nerviosismo. Experimenta cierta inquietud por si adivino más de lo deseado. Bromeaba cuando escribía. Consultó la carta con alguien.

Lunares.—Despreocupación. Le gusta salir del paso. Impetuosidad cuando está nerviosa. Carácter variable. No toma por sí misma ninguna determinación. Espíritu algo burlón. Ingenio.

Amor triste.—Tacañería. Espíritu observador. Disimulo. Deseos de agradar. Torpeza de concepción. Practicismo.

Una amapola muy hermosa.—Coquetaría no muy pronunciada. Es algo materialista. Se deja dominar por las impresiones del primer momento. Preocupación. Es bastante cuidadosa en ocasiones. Tiene cierta libertad. Tacañería.

Pimpinella.—Credulidad y "bonhomie". Espíritu sencillo y práctico. No es egoísta. Es amiga de razonar. Juventud y belleza. Es bastante irritable. Finge muy bien. Está algo preocupada.

Magnolia de 0,900.—Ardor y entusiasmo. Espíritu pesado. Inactividad pronunciada. Practicismo. Olvida las cosas importantes por ocuparse en las nimias. Cálculo. Deseos de agradar. Es sincera á ratos. Alegría.

Sengiskhán.—Espíritu culto, aunque muy presumido. Inteligencia. Imagen viva. Ideas tardas. Sabe disimular muy bien. Es testarudo y procura por todos los medios posibles satisfacer sus deseos. Depresión orgánica. Secretividad. Inactividad.

Dulcinea sin Quijote.—Carácter agradable. Depresión ó fatiga. Bondad. La engañan con facilidad. Gustos sencillos. Se cree muy energética. Egoísmo no muy pronunciado. Cambia de ideas con facilidad. No es muy seria.

Luz B.—Distinción natural. Carácter insincero. Impetuosidad. Es personalista. A veces procura engañarse á sí mismo. Buen genio. Espíritu decididor. Temperamento muy variable. Tiene que hacer las cosas de pronto, sin preparación.

Julieta C. de G.—No es incrédula; pero teme á lo desconocido. No ha sido sincera al escribirme. Carácter observador. Pesadez imaginativa. Naturalidad emotiva. Inconstancia. Agradado y cortés a.

El pizquilla.—Insinceridad. Espíritu algo materialista. Esfuerzo exagerado. No debe estar muy ocupado. Recelos. Impaciencia y nerviosidad. Carácter acomodaticio. Ocupación sedentaria. Gustos corrientes.

Lulú.—Espíritu tolerante. Ingenuidad poco pronunciada. Emotividad. Ardor no sostenido. Se descorazona con facilidad. Respeto por aquello cuya existencia no comprende. Le gusta ironizar.

El tango de las tres filas.—Ardor moderado y sostenido. Credulidad. Amor á lo maravilloso. Franqueza. Sencillez, alegría y amabilidad. Carácter algo materialista. Tiene una pre-ocupación. Cariño reprimido. Afectuosidad.

Una curiosa.—A. A. R.—Temor y coquetería. Padece cierta preocupación. Nerviosismo exagerado. No tiene costumbre de hacer nada que reclame mucha paciencia. Espíritu fácilmente irritable. Después de los momentos de cólera tiene excesiva bondad. Generosidad. No es egoísta.

El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO AL NUM. 144.—28 DE SEPTIEMBRE DE 1910.—POR D. M. SALVI.

FALDA NUEVA PARA DAMA

El modelo que ofrecemos á nuestras lectoras es de última novedad.

El delantero y la espalda van cortados con un tablero, en el cual figura un paño.

La parte lisa de la falda estrecha las caderas.

Va adornada con una banda derecha, que forma maríngala, encima de un volante plisado.

Esta falda se puede hacer en lana, velo ó tafetán.

Medida: tres metros.

MODO DE HACERLA

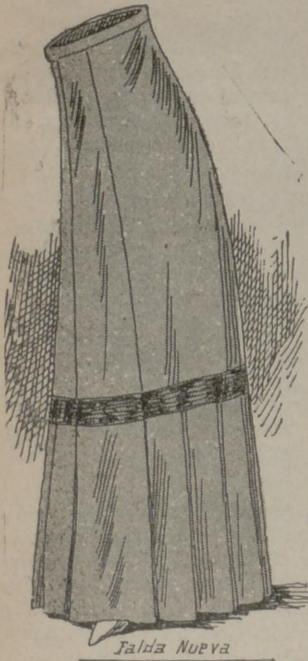
El patrón se compone de cuatro partes: el tablero delantero, el de la espalda, el paño de delante y el de detrás.

PARTE SUPERIOR DE LA FALDA.—Se dobla la tela á todo lo largo y se cor-

ta dejando 1 1/2 centímetros para las costuras y vueltas.

Se unen los tableros á los paños por medio de la unión de muescas.

Sobre el costado izquierdo del tablero de la espalda se dejará una

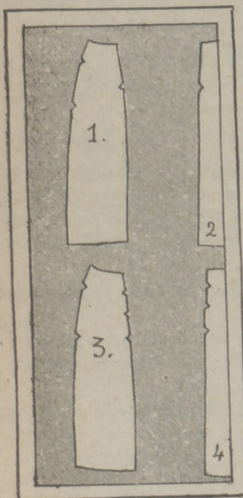


Falda Nueva

abertura de 27 centímetros, á partir del talle, para que se pueda poner la falda. En los dos lados de ella se pondrán botones de presión para el cierre.

VOLANTE.—Según la altura de la dama se pondrá en el bajo de la falda un volante que varíe entre los 40 ó 45 centímetros de alto.

Se corta una banda de tela que mida de 40 á 45 centímetros de alto, mas 5 centímetros para el orillo. Ten-



drá 2 metros 10 centímetros de larga.

Esta banda se unirá por medio de una costura que se hará sobre la mitad de la espalda. Luego se coserá el orillo en el bajo.

En seguida, sobre la mitad del delantero, se hará un pliegue redondo de 8 centímetros de profundidad, púñándose el resto de la banda con pliegues lisos de 3 centímetros de ancho. Los pliegues se coserán. Luego se montará el volante en el bajo de la falda, después de haber colocado la parte superior, probándola.

Se cose el volante á la falda, disimulando la costura con la martingala, que consiste en una banda viesada, forrada con muselina por el revés y cosida por cada lado, para afirmarla.

Se monta con puntos disimulados en los bordes.

Se termina la falda poniéndola una cintura derecha, cosida alrededor del talle.

LABORES PRACTICAS

Núm. 1.—Nombre de Laura para bordar en almohadas.

Núm. 2.—Enlace ST para marcar toallas.

Núm. 3.—Nombre de Isabel para marcar almohadas.

Núms. 4, 5, 6 y 7.—Nombres de Enriqueta, Salvadora, Elvira y Antonia para bordar pañuelos.

Núm. 8.—Nombre de Pura para bordar pañuelos.

Núm. 9.—Enlace RL para bordar sábanas de diario.

Núm. 10.—Entredós para bordar en zutach, para adornar vestidos y blusas.

Núm. 11.—Modelo original de encaje Richelieu para ejecutar en toallas de lujo.

Núm. 12.—Cifra P para bordar en sábanas.

Núm. 13.—Nombre de Joaquina para bordar en servilletas.

El amor, según los poetas clásicos

Peñas del Tajo deshechas
Del curso eterno del agua,
¿Cómo el de los ojos míos
Un pecho tierno no ablanda?
Bien parece que se ríe
Entre vosotras la ingrata
Que me ha perseguido el alma.
.....
Si como ella tiene el pecho
Tuviera yo las entrañas,
¿A quién se humilla el león?
¿Quién con ser fiero se agravia?
A mí me mata de celos
Una mujer enojada.

(ROMANCERO.)

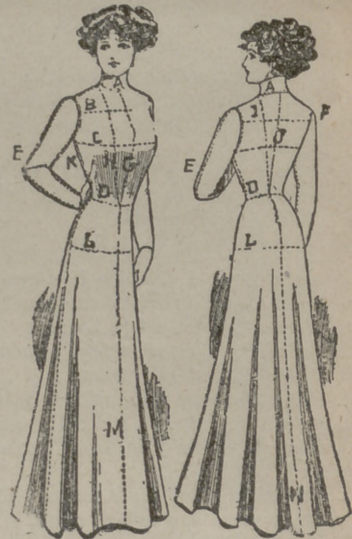
Si publicáramos las cartas que recibimos de clientes agradecidos de la virtud del LICOR DEL POLO, necesitaríamos un periódico diario.

Festones para bordar. Fuentes, 7

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peñador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31

EQUIPO DE NOVIA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados y de novedad.

De gran utilidad á las señoritas.

Contiene:

- 1 patrón de Delantal.
- 2 „ „ Cubre-corsé.
- 3 „ „ Enagua.
- 4 „ „ Cubre-corsé pantalón.
- 5 „ „ Cubre-corsé enagua.
- 6 „ „ Matinée.
- 7 „ „ Chabmbra.
- 8 „ „ Camisa de día.
- 9 „ „ Camisa de noche.
- 10 „ „ Bata

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

De gran utilidad á toda madre.

Contiene:

- 1 patrón de Camiseta.
- 2 „ „ Chabmbra.
- 3 „ „ Jubón.
- 4 „ „ Bragas.
- 5 „ „ Babero.
- 6 „ „ Delantal.
- 7 „ „ Corselete.
- 8 „ „ Enagua.
- 9 „ „ Faldón.
- 10 „ „ Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 ptas. en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 Álbums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 Álbums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

A precios increíbles se

BORDA

á máquina, mano y bastidor toda clase de abrigos, levitas, vestidos de paño, seda, tul, gasa, equipos de novia, canastillas y trajes de teatro.

VIUDA DE J. BAUTISTA

San Andrés, 29, 2.º Izquierda (esquina á Malasaña)

✽ MADRID ✽

Enfermedades de la piel, del cuero cabelludo y cabello

BARQUILLO, 29, PRIMERO IZQUIERDA

DE 3 A 5

Honorarios: Primera consulta, 5 pesetas; siguientes, 3 pesetas.

DIBUJOS PRIMAS para las abonadas de LA MODA PRÁCTICA. Pedidos á nuestras oficinas: LIBERTAD, 31.

Nombre ó enlace con tamaños, sábana y almohada, de 3 á 5 pesetas.

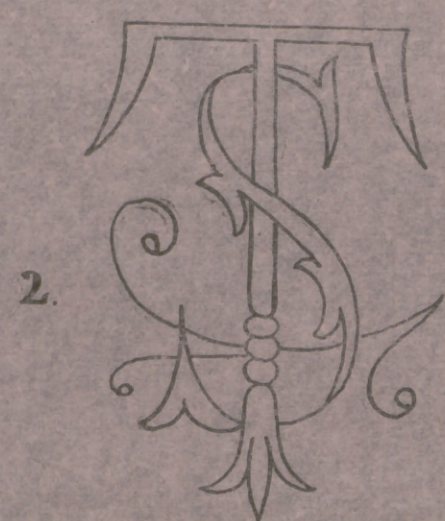
Nombre ó enlace dos tamaños, mantel y servilleta, de 1,50 á 2 pesetas.

Enlaces ó nombres para toalla, de 1 á 1,50 pesetas.

Enlaces para pañuelos, de 0,50 á 1 peseta.

Trabajos para encajes y labores especiales. Precios primas para las señoras suscriptoras.

Para provincias remítase además 0,30 céntimos para certificado.



La Moda Práctica
 SUPLEMENTO AL NÚM. 144
 28 DE SEPTIEMBRE DE 1910
 POR M. SALVI
 OFICINAS: LIBERTAD, 31-APARTADO 347



Suplemento al N.º 144.—28 de Septiembre de 1910.—Por M. SALVI.
 PARA SERVIR PARA DADA.
 El modelo que ofrecemos a nuestros lectores es de última novedad. El delantero y la espalda van unidos con un tablero, en el cual figura un paño.
 La parte trasera de la falda continúa las costuras.
 Va adornada con una banda derecha, que forma mangas, encima de un volante plisado.
 Este tablero se puede hacer en tela, velo ó tafetán.
 Medidas: tres metros.

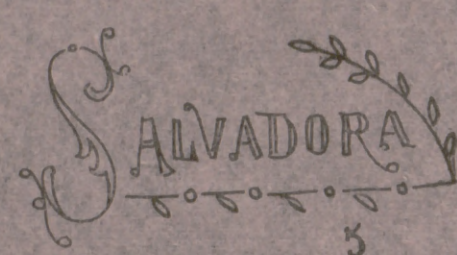
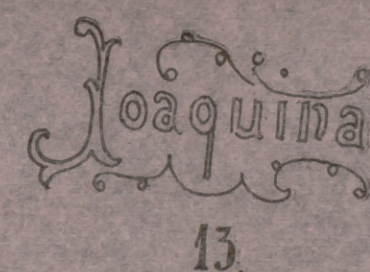
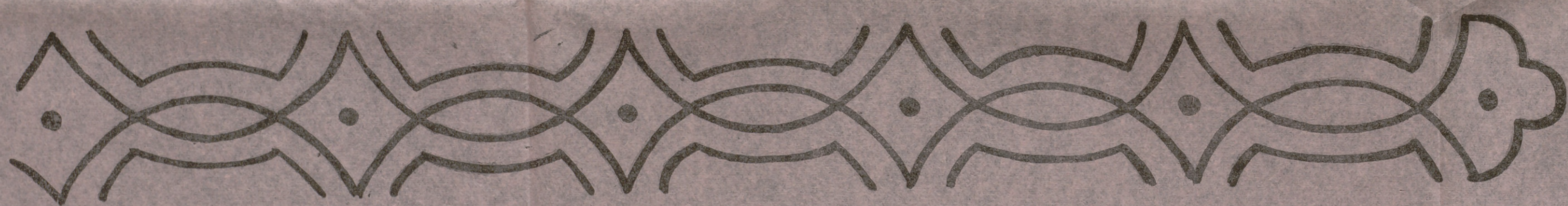


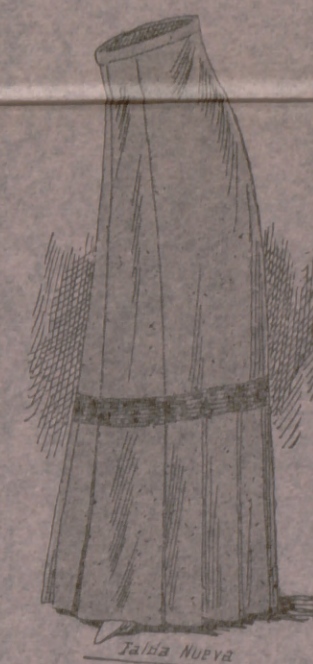
Fig. 1.ª Paño del Delantero. (Falda.)

Fig. 2.ª Mitad de la tabla del Delantero. (Falda.)

Fig. 4.ª Mitad de la tabla de la espalda. (Falda.)



LABORES PRACTICAS
 N.º 1.—Cuello ST para hacer toallas.
 N.º 2.—Cuello ST para hacer toallas.
 N.º 3.—Nombre de Isabel para hacer pañuelos.
 N.ºs. 4, 5, 6 y 7.—Nombre de Enriqueta, Salvadora, Elvira y Antonia para hacer pañuelos.
 N.º 8.—Nombre de Pura para hacer yalones.
 N.º 9.—Falda HI para hacer volantes de media.
 N.º 10.—Cuello para hacer en anécho para alzar yelidos y blusas.
 N.º 11.—Modelo original de volante de media para hacer en toallas de lujo.
 N.º 12.—Nombre de Joaquina para hacer en servilletas.



Falda Nueva

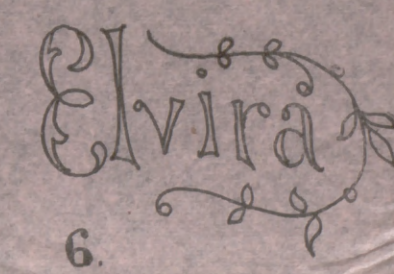
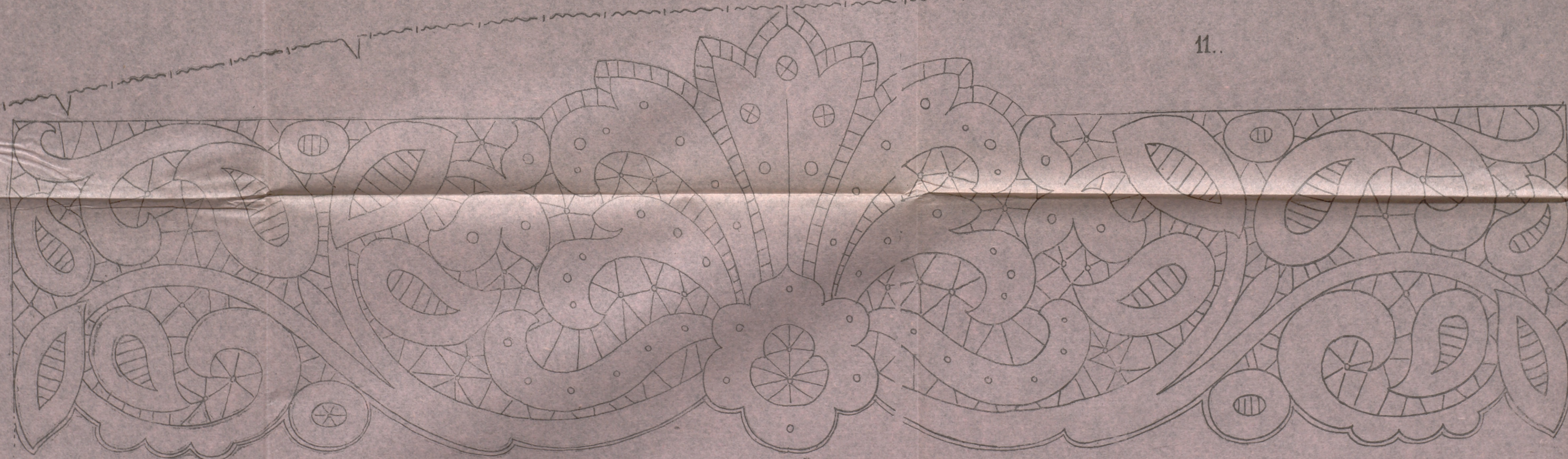
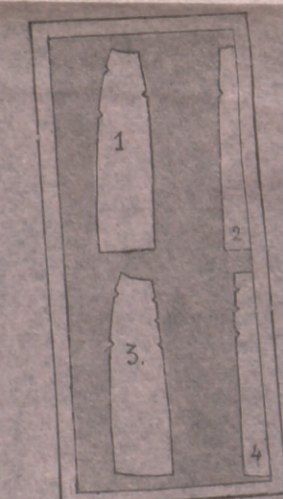


Fig. 3.ª Paño de la espalda (Falda.)

M. SALVI

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo	3,00
Cubrecorsé-enagua	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50
Traje de interior (bata)	3,00

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

Academia Modelo de corte y confección, Jesús del Valle, 6--MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA

los niños y los jóvenes cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento
Opotharapico del Dr. LOROT el crecimiento recobrará su curso normal sin
de los sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
Se envía franco contra 5 ptas 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 ptas en ch3 francos ó libranza del giro mutuo dirigirse á los
LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los señores PEREZ, MARTIN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.